

DESAPARECIDOS



• Los Niños

LOS NIÑOS DESAPARECIDOS

La represión desatada por los gobiernos militares en América Latina no se limitó a los adultos; cayó sobre las víctimas perseguidas, sus familias, sus ocasionales visitas... sin que importara la edad de ninguno de ellos.

Tanto los niños nacidos durante el cautiverio de sus madres, como los secuestrados con alguno de sus padres, eran separados de ellos.

La represión no se agotaba en el exterminio de la víctima; con criterio esclavista se multiplicaba a través de la apropiación de sus hijos, como castigo ejemplarizante y duradero para las generaciones futuras.

Al mismo tiempo, para evitar la "contaminación parental", se pretendió, mesiánicamente, que los niños se educaran en una familia "modelo". Se da así una situación aberrante, : los padres impuestos resultan ser los víctimas de los padres auténticos.

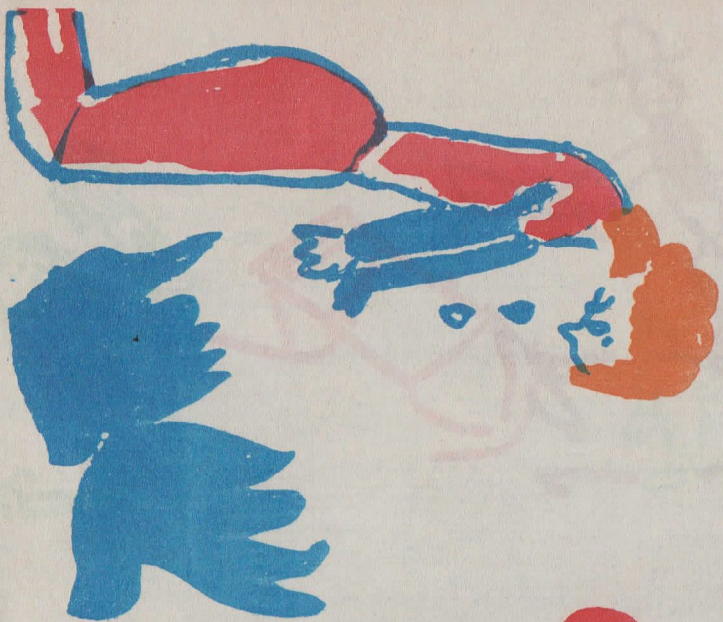
Los niños son objeto de apropiación y de mentira, y se les inculca amor hacia quienes participaron en los peores crímenes contra sus padres y contra ellos mismos



Se lo roban a los padres y,
llorando de tristes se quedan,
pensando que lo van a tener que
buscar hasta el canzancio.



Después se lo dan a otras
familias que no les pertenese,
y el niño no sabiendo que es un
Desaparecido como tra
1.006 - miles.



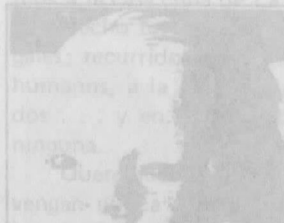
Mama





AMARAL GARCIA

Floreal García fue detenido y procesado en Uruguay por "asociación para delinquir". Cuando obtuvo su libertad emigró a Chile y después del golpe de Estado en dicho país, a Buenos Aires. Allí fue detenido el 8 de noviembre de 1974, junto con su esposa Mirtha Hernández y su hijito AMARAL GARCIA HERNANDEZ, de 3 años y medio.



El 20 de diciembre de 1974 aparecen en el Departamento de Canelones los cuerpos acribillados a balazos de 5 personas, entre las cuales estaban Floreal y Mirtha. El comunicado emitido por las Fuerzas Armadas daba cuenta de la filiación política de los muertos pero no de medidas adoptadas para el esclarecimiento del asesinato.

Del niño no volvió a saberse.

La familia de Floreal desde ese momento comenzó la búsqueda en dependencias policiales y administrativas.

No obtuvo ninguna información aunque sí en muchas oportunidades fue objeto de molestias y graves amenazas.

Aun hoy continúa la búsqueda de quienes viven en la incertidumbre de cuál será la situación del niño a quien quieren proteger, restituir su identidad y todo el cariño de los suyos.





SIMON ANTONIO RIQUELO

Mi hijo se llama SIMON ANTONIO RIQUELO. Nació el 22 de junio de 1976 en Buenos Aires. Cuando nació Simón ya se habían producido desapariciones de uruguayos en Argentina. . . 12 uruguayos estaban desaparecidos. Además de esos 12, otros seis habían aparecido muertos; Gutiérrez Ruiz y Zelmar Michelini son las figuras más representativas.

Mi detención se produce cuando Simón tenía veinte días de edad. Irrumpen Fuerzas Armadas vestidas de civil que me detienen y me trasladan a una cárcel clandestina. Simón queda con ellos, no dejan que lo lleve ni que lo deje con ningún vecino.

Durante los 13 días que estoy en Argentina no tengo ninguna noticia sobre el niño. Tampoco en el tiempo en que estoy en Uruguay, luego de ser trasladada. Ese período es de aproximadamente 4 meses; luego cumplo una condena de cuatro años y medio en el penal de Punta de Rieles.

Recién cuando veo a mi familia por primera vez en el penal tengo la seguridad de que el niño tampoco está con ellos.

Los trámites que pude hacer, los reclamos desde el penal por supuesto fueron pocos e inútiles por el aislamiento en que vive un preso, que le impide todo tipo de comunicación, particularmente de estas graves situaciones.

— Mi familia encaró la búsqueda desde el principio. Al comienzo me buscaban a mí y a mi hijo . . . luego siguieron haciendo trámites por él aquí y en Argentina, pero sin ningún resultado . . .

Después de haber cumplido la condena de cuatro años y medio, ya en libertad, me ocupó yo de la búsqueda. Las posibilidades de gestiones son pocas. La solidaridad encontrada es grande.

De Simón tengo muy poco para decir, en la medida en que fueron solamente 20 días que estuve con él. Los recuerdos no sólo dependen del tiempo que ha pasado, sino más que nada, de que los primeros días de un niño su vida es casi un sueño . . .

LA HIJA DE MARIA ASUNCION ARTIGAS

Yo soy Blanca N. de Artigas, madre de la desaparecida María Asunción Artigas de Moyano, que fue secuestrada junto con su esposo el 30 de diciembre de 1977, estando ella embarazada de un mes.

En abril del 78 un compañero de ella fue a visitar a mi consuegra que vive en Buenos Aires y le dijo que mi hija estaba de cinco meses y que estaba junto a su esposo; que no se veían pero de alguna manera se comunicaban en los pozos



de Quilmes. Después no supe más nada de ella hasta el 79, en los primeros días del 79, en que otro compañero me llamó por teléfono, una llamada de larga distancia, diciéndome: "señora, vaya a buscar a su nieta, que está en la casa cuna de Buenos Aires; es hija de María Asunción Artigas de Moyano y Alfredo Moyano; pesó 2 kilos 950 al nacer; nació el 29 de agosto".

Yo viajé inmediatamente a la casa de mi consoeagra. Cuando llegué allá ella también recibió el mismo llamado que le dijo lo mismo que a mí, que fuéramos a buscar la nieta que estaba en la casa cuna.



PAULA EVA LOGARES

Paula Logares Grispón desapareció en Montevideo junto con sus padres, Claudio Logares y Mónica Grispón, el 18 de mayo de 1978, todos son argentinos. (Las Fuerzas Conjuntas uruguayas emitieron en esa época un comunicado informando de la detención de un grupo de "Montoneros". Los Logares no fueron mencionados).

A raíz de una denuncia recibida por Clamor, organización humanitaria brasileña, Paula fue ubicada en Buenos Aires, en poder del sub-comisario Lavallén y su compañera uruguaya Teresa Leira.

Las pericias hematológicas y estudios de antecedentes genéticos realizados demostraron que la niña es realmente Paula. Los falsos padres declararon que el parto ocurrió sin atención médica, en casa del sub-comisario Ferreyra. Los tes-

Fuimos a la casa cuna de Buenos Aires, fuimos a la casa cuna de La Plata, todo en vano. Hemos hecho testimonios, todos los testimonios legales; recurrido a las instituciones de derechos humanos, a la OEA, a las Naciones Unidas, todos . . . y en ningún lado hemos tenido noticia ninguna.

Queremos luchar para que en los años que vengan nunca puedan pasar y sufrir las madres, las abuelas, lo que estamos sufriendo nosotros con estas desapariciones de nuestros hijos y nuestros nietos. ¡Quiero que nunca más en la vida pase esto!

tigos propuestos por ellos no respaldaron tal declaración; incluso la madre de Lavallén dijo no recordar el embarazo y parto.

El juez actuante, Dr. Juan E. Fégoli, no ha decretado la restitución de la niña. Es de hacer notar que Fégoli y Lavallén actuaron durante los años de mayor represión en la misma jurisdicción, el primero en el Juzgado Penal No. 2 de Morón y el segundo en la Brigada de San Justo, local mencionado por varias personas como cárcel clandestina de uruguayos secuestrados en Argentina.

Un grupo de sicólogos y pediatras integrado por especialistas de renombre y reconocida solvencia no logró que el juez atendiera sus recomendaciones de que "Paula sea devuelta de inmediato al seno de su legítima familia", pues está bajo riesgo de una grave enfermedad originada en los trastornos de identidad a que fue expuesta a partir del secuestro, riesgo que aumenta con el transcurso del tiempo.





FERNANDO, BEATRIZ y ANDREA HERNANDEZ HOBBAS, tres hermanos de 14, 15 y 3 años de edad respectivamente. Su madre, Lourdes Hobbas de Hernández, desaparece en Buenos Aires el 13 de julio de 1977. Pocos

días después desaparecen también los niños. Nada ha vuelto a saberse de ellos a pesar de las denuncias y la búsqueda que se hace desde entonces.

LA HIJA DE AIDA CELIA SANZ

Aída Celia Sanz fue detenida en su domicilio en Buenos Aires y llevada junto con su madre, Elsa Fernández de Sanz que había viajado desde Montevideo para acompañarla cuando diera a luz el hijo que estaba esperando. Estaba embarazada a término en el momento de la detención, que se produjo el 23 de diciembre de 1977.

Fue vista en un centro de detención clandestino en Quilmes donde, según los testigos, luego de cuatro días de torturas Aída dio a luz una niña a la que llamó Carmen.

Queremos saber: ¿dónde está Carmen?

Nos preguntamos también por los hijos de Blanca, de Emy, de Yolanda, secuestradas y desaparecidas estando embarazadas.

¿Habrán nacido en cautiverio?

¿Habrán sido separados de sus madres y entregados no sabemos a quién? . . .



MARIANA ZAFFARONI ISLAS

Me piden que hable de Mariana y que narre todo lo referente a su desaparición.

Yo soy la abuela materna, María Ester Gatti de Islas; tengo sesenta y seis años en la actualidad, soy viuda y no tengo otra familia . . . quiero decir. . . quiero pensar que todavía me quedan mi hija, mi yerno y mi nieta.

Ellos se casaron en 1973 y se fueron a Buenos Aires; estaban requeridos por las Fuerzas Conjuntas. Dije "ellos" y no dije su nombre: María Emilia Islas y Jorge Zaffaroni . . . y vivieron en Buenos Aires hasta su desaparición en 1976, el 27 de setiembre.

Durante ese tiempo nuestras relaciones fueron muy cordiales, muy afectuosas, porque en ningún momento nosotros nos separamos de nuestra hija a causa de sus ideas o de su actuación. Nunca la separamos de nuestro afecto. Y este afecto se habría acentuado de haber sido posible, con el nacimiento de nuestra nieta, el 22 de marzo de 1975. Y desde que tuvo un año y medio no sabemos más nada de ella. Desapareció junto con sus padres en Buenos Aires, en la calle Venezuela 3328. La dueña de casa, que vivía al frente dice que nunca se va a poder perdonar no haber tomado a Mariana . . .

. . . Esperaron en la calle a mi hija, que venía con su nieta en brazos y la metieron a punta de metralleta en un auto sin identificación. Las personas que hacían esto eran personas vestidas de particular, lo mismo que los que trajeron a mi

yerno ya golpeado, sin saco, con la camisa rota y lo metieron adentro del departamento.

A él lo llevaron primero y como ya dije, a mi hija y a la niña esperaron que vinieran de la calle, las metieron en el coche y nunca más supimos nada. Es decir, tuvimos una noticia posterior, de una exiliada en Suecia, que dijo haberlas visto en una cárcel clandestina (Automotores Orletti) el 1o. de octubre de 1976. En ese lugar dice que había varios niños, muchas mujeres, que incluso estaban Anatole y Eva Julien, los niños que fueron encontrados luego abandonados en la plaza O'Higgins de Valparaíso.

Este es el relato de la desaparición de Mariana y sus padres. Pero yo quisiera hablar un poco de lo que era Mariana para nosotros; de lo que significó el mes que estuvo en casa, acompañándonos, a mi esposo y a mí. Una niña tranquila, feliz, sana, de buen humor, que se despertaba hablando sola en su cama. . . que le encantaba el ferrocarril y los caballos, que tomaba su yogur y su comida con mucho apetito. . . que tenía también sus buenas rabietas, pero en general una niña dulce, mimosa, cariñosa, una niña normal. A nosotros ese mes que pasó en casa, que fue febrero de 1976, nos llenó toda la vida. Es decir, después de su desaparición no queríamos acordarnos de ella pensando quién sabe dónde estaba, sino que la recordábamos en casa gateando, jugando con un perro muy grande que teníamos, lamiendo incluso al perro y el perro lamiéndola a ella . . . En fin, quisimos mantener siempre



el recuerdo de Mariana tal como la habíamos disfrutado ese mes.

Eso no obstó para que la buscáramos muchísimo, junto con nuestros consuegros desde el momento en que supimos de su desaparición. Recorrimos todo lo recorrible en casas, cunas, horfanatos, instituciones particulares . . .

Pero para mí en este momento en que estoy

A raíz de una solicitada publicada en el diario Clarín de Buenos Aires con la fotografía de Mariana, pidiendo informaciones, se recibió en Clamor, de San Pablo, una denuncia en la que se informa que una niña con las mismas características fisonómicas estaría en poder de un miembro de la Secretaría de Información del Estado (SIDE) cuya esposa nunca estuvo embarazada.

Esta denuncia es acompañada por un recorte de prensa en el que se vincula a Miguel Angel Furci, (que sería el "padre impuesto" a la niña), junto a otros dos funcionarios del SIDE, en un episodio en que pretenden presionar al Defensor Oficial de la Corte Suprema Dr. Jorge Lanusse.

En base a estos datos, se inician investigaciones privadas y luego se presenta el caso ante el Juez de menores Dr. Quesada, quien se declara incompetente, trasladándolo al juez Federal de San Isidro.

Nada se ha avanzado hasta la fecha (noviembre de 1984) en las medidas identificatorias y de restitución, a pesar de las numerosas gestiones realizadas.

ANATOLE Y EVA JULIEN, desaparecieron junto con su madre el 26 de setiembre de 1976. Mario Roger Julien, padre de los niños, fue asesinado en el momento de la detención, hecha en Buenos Aires por efectivos combinados del Ejército y la Policía Federal.

Desde entonces sus familiares emprendieron una búsqueda incesante, recurriendo a organismos nacionales e internacionales públicos y privados y divulgando el hecho, así como las fotos de los niños.

En diciembre de 1976, Anatole y Eva fueron abandonados en la Plaza O'Higgins de Valparaíso, Chile e ingresaron al orfanato de Playa Ancha, donde permanecieron hasta octubre de 1978, cuando una familia intentó adoptar a la niña y ante la resistencia de los hermanitos de separarse, llevó a ambos.

En julio de 1979 la búsqueda de la familia apoyada por la solidaridad de personas e instituciones humanitarias dio resultados y los niños fueron encontrados.

Hoy permanecen con quienes habían intentado adoptarlos a fin de que no sufran una nueva y dolorosa separación y dado que los verdaderos padres no aparecieron; pero han recobrado su identidad y mantienen afectuosas relaciones con sus abuelos.

sola, Mariana sigue siendo la beba que fue aquel mes que la tuvimos acá en casa, que nos dio tanto amor y que recibió tanto amor. Yo pienso que donde quiera que esté, tiene que sentir en su interior, aunque ella no sepa expresarlo y no sepa de dónde viene, todo el amor que recibió durante su primer año de vida, tanto de sus padres, como de sus abuelos.



Este encuentro, así como el de tantos niños ubicados gracias a la labor permanente de Abuelas de Plaza de Mayo y de quienes apoyan su tarea abre paso a nuestra esperanza.

También llegará el instante maravilloso de abrazar a Amaral, a Mariana, a la hija de Mary . . . a todos los que hoy nos faltan. Ese día el abatimiento, las desesperanzas, serán cambiados en amor expresado libremente; la justicia habrá coronado con dignidad nuestra lucha de todos estos años.

HIJOS DE DESAPARECIDOS



Características del abandono forzado

1 - A diferencia del abandono comunmente contemplado en las diversas legislaciones, éste se caracteriza por la ausencia de voluntad de dejar a los menores en situación de desamparo.

2 - Es prolongado y sobre todo de duración indeterminada, ya que no depende de la decisión de la familia el ponerle fin.

3 - Frecuentemente es causa de gran terror, pues a fin de lograrlo, el operativo de secuestro se produce generalmente con gran despliegue del aparato represivo y con gran violencia. Si el niño lo ha presenciado, es la primera víctima de ese terror y aun cuando no haya sido testigo, el miedo de la familia, de los vecinos, del entorno social, repercute sobre él.

4 - La situación futura del menor es variada; puede incorporarse al hogar de alguno de sus familiares, alternar su vida en más de uno (abuelos paternos y maternos, por ejemplo), convivir con vecinos o amigos de sus padres o por fin quedar internado en instituciones públicas. En cada caso se generarán diferentes problemas.

La desaparición desarticula el núcleo familiar; se genera un cuadro de angustia permanente y acumulativa, una crisis prolongada. El dolor, la incertidumbre, la oscilación entre esperanza y desesperanza en forma indefinida, dañan a todos los miembros de la familia y en 1er. término al niño. Los adultos vacilan en organizar o no su vida en torno a la vuelta de los padres desaparecidos y se duda en la forma como plantearle el tema. ¿Anticiparle que su padre o madre podrán no volver? . . . ¿Definirse por la posibilidad de muerte, para que pueda vivir y superar su duelo, pensando que es mejor para él la seguridad de una afirmación, por dura que sea, que la angustia de la duda? (Ante esta alternativa debe tenerse en cuenta que se trata de una certeza que el mayor no tiene y que eso de alguna manera lo trasmite al niño).

La edad que tenía el menor cuando se produjo el episodio, si se trata de padre, madre o ambos desaparecidos, si fue testigo del secuestro, sus modalidades, las respuestas dentro y fuera del núcleo familiar, la historia familiar previa, son también elementos muy importantes a tener en cuenta.

La actitud de los niños varía desde aquéllos que sistemáticamente eluden toda referencia a sus padres, hasta los que actúan como si ellos estuvieran presentes. El adulto debe encontrar el justo término para sus respuestas, para sus sugerencias . . . sabemos que no es fácil.

Esta situación, traumatizante como pocas, incide en el niño en forma global:

— en primer término en su afectividad, ya que en esta etapa de formación su vulnerabilidad es muy grande. Agresividad, introversión, evasión total o rechazo del tema, descontrol, inseguridad, serán posibles conductas adoptadas.

— En su capacidad de aprendizaje: falta de interés, de atención, de concentración, dificultades para expresarse, para elegir, para interpretar...

— En su actividad motriz: fallas de coordinación, inhibiciones, inseguridad de movimientos, fallas en la integración a juegos, a actividades deportivas, etc.

Frente a este hecho inédito, distintos sectores sociales deberán sensibilizarse para buscar soluciones eficaces a fin de que el desarrollo del niño no se vea comprometido hasta límites impredecibles.

Un gran amor y comprensión hacia él son condiciones indispensables.

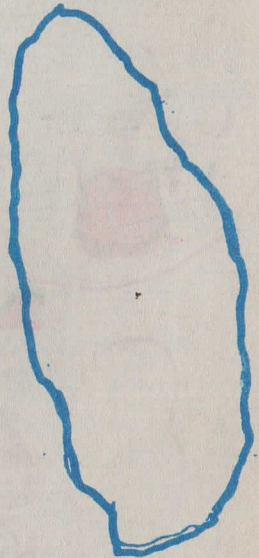
Quienes hacen las veces de padres, junto con maestros, pediatras, psicólogos, asistentes sociales, deberán aunar esfuerzos para insertarlo en la sociedad de un modo total y en condiciones de desarrollar sus capacidades al máximo, combatiendo el proceso de marginación a que está expuesto.

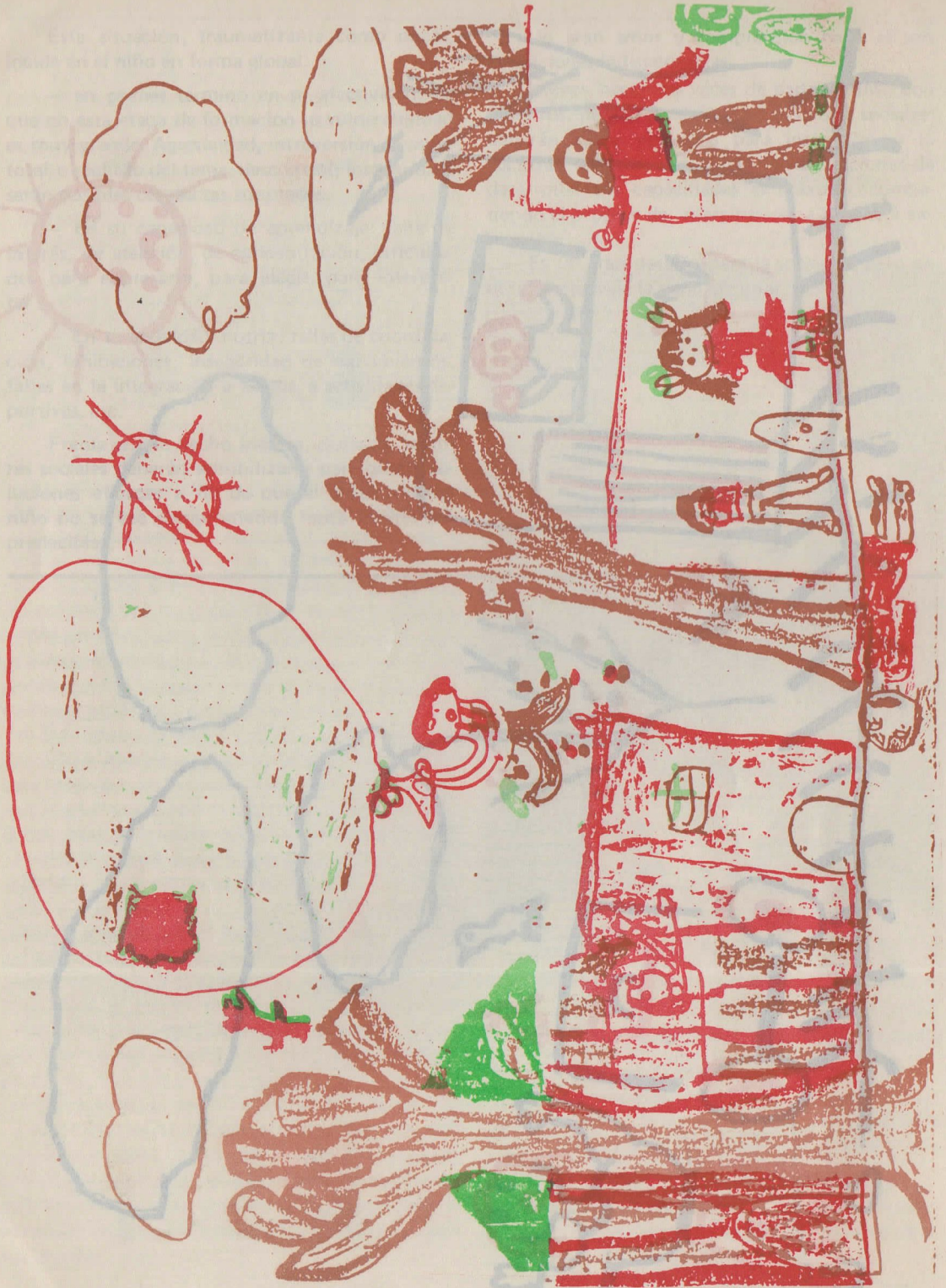
Es un gran desafío para la sociedad, pero un desafío que vale la pena afrontar.



Este encuentro, así como el de tantos otros...

Características del abandono forzado
T-A diferencia del abandono comúnmente contemplado en las diversas legislaciones, este se caracteriza por la ausencia de voluntad de dejar a los menores en situación de abandono.
En S-Estado, y sobre todo de duración indeterminada, ya que no depende de la decisión de la familia, el poder judicial no otorga...





TENIA UNA CAJA DE COLORES
PERO NO TENIA ROJO,
PARA LA SANGRE DE LOS HERIDOS
NI BLANCO
PARA LAS MANOS Y LOS ROSTROS
[DE LOS MUERTOS
NI TAMPOCO AMARILLO
PARA LAS ARENAS ARDIENTES DEL
[DESIERTO

TENIA, EN CAMBIO, NARANJA
PARA EL AMANECER Y EL
[CREPUSCULO
Y CELESTE
PARA LOS NUEVOS CIELOS
Y ROSADO
PARA LOS SUEÑOS JOVENES.
ME SENTE Y PINTE LA PAZ.

Poema de un niño de 10 años

